



ALBERT BERTRAN

► Una mujer duerme en una calle de Barcelona, tumbada con varias mantas.

DÍA MUNDIAL CONTRA LA POBREZA

El tercer sector pide actuar antes de que llegue otra crisis

◉ Las entidades sociales avisan de que muchas familias ya no tienen ahorros

◉ Cáritas y la Cruz Roja cubren las necesidades básicas de 300.000 catalanes

ELISENDA COLELL
 BARCELONA

Las entidades sociales lanzan un reto a los políticos: que muevan ficha urgentemente para evitar que la ciudadanía sufra las graves consecuencias de otra crisis económica que algunos sectores pronostican para dentro de poco. Lo hicieron ayer, Día mundial para la erradicación de la pobreza, en una jornada en la que además de pedir previsión y un cordón de seguridad a las distintas organizaciones, alertaron de los niveles de cronicidad que están soportando los que no han salido del agujero. «Puede ser un auténtico desastre, necesitamos que se centren en los problemas de las personas», insistió la presidenta de la Taula d'Entitats del Tercer Sector, Francina Alsina.

«Apenas se ha recuperado la inversión a los niveles anteriores de la crisis, y las familias viven ya en la precariedad», recordó la presidenta de la plataforma Pobreza Zero-Justicia Global, Teresa Crespo. Dicha plataforma organizó ayer unas jornadas en el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona (CCCB), donde se debatió sobre la situación social y económica de Catalunya. Visto como ha transcurrido la última década, la entidad plantea ahora que se instaure un «nuevo marco de gobernanza ciudadana» donde las personas, con sus problemas y dificultades, se empoderen y traten de cambiar el rumbo de las instituciones. Porque después de tantos plenos, manifiestos y compromisos, la cruda realidad sigue acechando a centenares de familias que no saben cómo van a llegar a final de mes y que tratan de sobrevivir como pueden. «La crisis anterior ocurrió en un marco de bonanza, la gente tenía ahorros, ahora ya no», señaló Crespo, que pide algún tipo de previsión o medida a los políticos.

MÁXIMA VULNERABILIDAD / También la presidenta de la Taula d'Entitats del Tercer Sector lanzó una petición a la clase gobernante: «Si no toman ninguna medida

Uno de cada cinco catalanes está en riesgo de pobreza

► El 21,3% de los catalanes están en riesgo de pobreza, una tasa que no había alcanzado este nivel ni durante los peores años de la crisis. El riesgo de pobreza afecta ya a uno de cada tres niños y adolescentes, la mitad de los inmigrantes y dos de cada cinco familias sustentadas por una mujer sola.

► Pero además hay indicadores sobre la calidad de vida que han aumentado en tan solo un año. Por ejemplo, las familias que no pueden comer carne ni pescado cada dos días ya representan el 4% de la sociedad catalana. Y las que no pueden mantener su hogar a una temperatura adecuada han pasado a representar del 6,3% al 8,8% de los catalanes.

► Estos datos, del 2018 y publicados en junio por el Institut d'Estadística de Catalunya, son los que preocupan a las entidades sociales. Tras conocerlos, la Taula del Tercer Sector pidió repetir un pleno monográfico sobre la pobreza en en Parlament.

paliativa o preventiva, vamos a precipitar a miles de personas a la máxima vulnerabilidad».

El tercer sector sigue con «mucha preocupación» los datos y previsiones del Banco Mundial y el Fondo Monetario, que alertan de la desaceleración económica, y espera que los políticos «pongan a los ciudadanos como prioridad», al menos aprobando unos presupuestos en Catalunya. También lo reclamó el Fórum de Síndics Municipals de Catalunya, que teme que el colapso se instale en una sociedad que ya está «hecha picadillo», al menos en temas como el acceso a la vivienda y el trabajo digno, desde la pasada crisis del 2008. «Los desahucios no se han parado y las familias siguen con ingresos precarios», señaló la defensora de la ciudadanía en Barcelona, Maria Assumpció Vilà.

En medio de esta posibilidad de un nuevo colapso social, la Cruz Roja expuso en un comunicado a la prensa que «la recuperación económica no ha llegado a los sectores más vulnerables» que aún sufren «las consecuencias de la precariedad». Esta organización tuvo que atender a 165.281 personas en Catalunya durante el 2018, de las cuales 116.000 se encontraban en «extrema vulnerabilidad». Es decir que los nece-

sitaron para comer o para tener algún tipo de techo, sin contar a las personas a las que han ayudado a formarse para encontrar un trabajo.

Si lo sumamos con los datos de Cáritas Catalunya que dio a conocer el pasado miércoles su responsable de programas y servicios, Mercè Darnell, la cifra crece hasta las 375.000 personas que necesitan el apoyo de las entidades humanitarias para, simple y llanamente, subsistir.

JÓVENES EN DIFICULTAD / ¿Qué futuro les espera a nuestros jóvenes? Es la pregunta que se hicieron desde Pobreza Zero-Justicia Global, que ayer optó por dar la voz a varios jóvenes del Raval en el manifiesto conjunto para el Día contra la pobreza. Marina Planel, Trimon Choudhury, Maheen Ahmed, Mehk Khan y Hussnain Iftikhar fueron los encargados de pedir un mundo en el que la desigualdad se reduzca, y plantearon casos muy concretos. «Tenemos problemas para salir adelante con nuestros estudios», expusieron, y además lamentaron que tener titulación no les va a asegurar un «trabajo digno» en el futuro. También defendieron la vivienda como un «derecho fundamental».

En este manifiesto no faltó la demanda a una sociedad libre de machismo, que luche por los ecosistemas, y donde la clase política no se permita más muertes en el mar de aquellos que cruzan buscando una vida mejor. Aunque el discurso se puede resumir con una de las frases que leyeron los jóvenes del Raval. «Que los políticos pisen los barrios y escuchen a su gente». ■